

De José Agustín Goytisolo

Tel y Fax nº 2 00 51 16_

A El Periódico, Opinió: X. Campreciós

Fax nº 4 84 65 62

UN FINAL DIGNO

En Estados Unidos de América, la Academia Nacional de Ciencias ha informado de que la mayoría de los enfermos terminales o tienen demasiadas atenciones médicas, o demasiado pocas. En una reciente encuesta se pudo comprobar que una gran mayoría de norteamericanos tienen cada vez más miedo de morir solos, entubados en una aséptica cama de hospital.

El informe propone que se enseñe a cuidar a los que van a morir (antes función de las mujeres), como ya se ha enseñado a cuidar de los que nacen (en Usa); y que se imponga la intervención médica y familiar, con el objeto de evitar la angustia del enfermo y prolongar inutilmente una enfermedad irreversible. Siguiendo con el informe, el 40% de los moribundos pasan los últimos días de su vida padeciendo fuertes dolores, a veces inimaginables. Ellos y sus familias elegirían una atención en su casa, a ser posible, aunque eso implicara acortar sus expectativas de vida.

Los avances conseguidos por la medicina, la técnica y la cirugía no nos pueden cegar, y entusiasmar hasta el punto de sacrificar, con tanta crueldad, a las personas. La doctora Joanne Lynn, responsable del informe de la Academia, dice que este cambio de situación no es un suicidio asistido, es facilitar a un hombre, a una mujer, una muerte menos angustiada, menos dolorosa, en un lugar habitual y con los cuidados de su familia, es decir un final más digno.